

# Ciudadanismo

## BARRABÁS

DRAMA SACRO REVIVIDO EN LA LIBERACIÓN DE DE JUANA CHAOS

*Tolle, tolle, crucifige eum*  
Juan, 19, 15

“Quita, quita, crucifícalo”. Eso gritaron los judíos cuando Pilato, no atreviéndose a contrariar al estamento religioso-nacionalista judío que le exigía la crucifixión de Jesús (la muerte más ignominiosa e infamante), les propuso la alternativa de indultar con ocasión de la Pascua a éste o a BARRABÁS, un salteador de caminos **reo de UN asesinato**. Estaba seguro de que el pueblo no dudaría en aplicarle el indulto al inofensivo predicador. Pues se equivocó el Gobernador: el pueblo le exigió LA LIBERACIÓN DE BARRABÁS.

En el **drama sacro** de esta cuaresma tenemos a Poncio Pilato, parece que gobernador de España por la gracia de Eta, que ha puesto al pueblo español ante la alternativa de proteger con su derecho de gracia a las VÍCTIMAS DEL TERRORISMO o al peor ASESINO de la banda, **no con uno, sino con 25 asesinatos** a sus espaldas. Es el BARRABÁS de nuestro drama: su nombre es Ignacio de Juana Chaos. Detrás de Pilato y por encima de él está Herodes, el degollador de LOS INOCENTES. Ahí tenemos, completado con las santas mujeres que están al lado de la víctima, todos los elementos del drama sacro que se está desarrollando en España en la cuaresma del Año de Gracia (¡ojalá lo sea!) de 2007. Pocas dudas ofrece el reparto.

Tanto Zapatero como las víctimas como el resto de españoles, hemos iniciado una larga y dramática cua-

resma, cuyos actos están casi todos por desarrollar, aunque las apariencias nos digan que ya está bajado el telón. En efecto, el día 1 de marzo el presidente del Gobierno decidió excarcelar a De Juana Chaos y así lo cumplió sin la menor dilación. Es el **Barrabás** (el mayor asesino) de la banda terrorista. Zapatero se ha sentido inclinado a mostrar su clemencia hacia este asesino. Pero, como en el caso de Pilato, no porque razones de gobierno ni de conciencia le inclinasen a ello, sino porque se sentía cogido por los que tenían contra él un poder comprometedor, y azuzaban al pueblo para que pidiese su liberación.

Ahora le toca al pueblo salir a clamar en favor del verdugo múltiple o en favor de sus víctimas. En este punto, el drama no se repite literalmente. Parece que el pueblo no está aquí tan encanallado como lo estuvo en el drama sacro; que sus sacerdotes, cuyos minaretes y sinagogas son los medios de comunicación, no han conseguido que todo el pueblo grite a una: “Suelta a De Juana Chaos y crucifica a las víctimas”. Todo eso que llevamos por delante: al menos no está todo el pueblo español de acuerdo en que el Gobierno destine su clemencia al asesino en vez de dedicarla a sus víctimas; ni está todo el pueblo de acuerdo en que no encuentre el Presidente ni una sola ocasión para recriminar al verdugo y ponerle trabas, mientras dirige toda suerte de denuestos a las

víctimas y les pone cuantos tropiezos tiene a su alcance. No tuvo Jesús tanta suerte: los que estaban a su favor eran pocos, tuvieron miedo y se callaron.

Es cierto: desde el mismo día de la excarcelación del gran asesino, salieron a la calle las víctimas y quienes se compadecen más de ellas que del asesino, a protestar por el nefando trato de favor que está dispensando el gobierno con su presidente a la cabeza, al terrorista más repugnante que ha criado Eta en su seno. Los amigos terroristas del terrorista, cumpliendo el pacto que suscribió la banda con el Libertador del etarra, no han salido a la calle a celebrar el triunfo, porque eso podría dilatar otras excarcelaciones de las que tira la primera. El Libertador del asesino y hostigador de las víctimas, no ha parado de lavarse las manos. Él y sus cómplices: les están sacando lustre.

Entre las analogías de esta alegoría cuaresmal, es de destacar el condicional de la liberación de Barrabás: **Si** no eliges al asesino, no eres amigo del César. Que traducido, nos da: “**si** no excarcelas a De Juana Chaos, no eres amigo de Eta”. Es que en estos momentos es tan vital para Zapatero la amistad de Eta, como lo fue para Pilato la amistad del César. Lo más estremecedor es que el César de Zapatero sea Eta. Zapatero experimentó la ira de su César sólo por las dilaciones en la excarcelación del etarra: el aparcamiento

de Barajas por los aires, y dos asesinatos. Y no fue más que un aviso. Por eso, la advertencia de que “**si** no sueltas a De Juana Chaos no eres amigo de Eta”, sonó apremiante en los oídos de Zapatero, que se apresuró a no contrariar a su César.

El texto bíblico remata el episodio diciendo: *Et facti sunt amici Herodes et Pilatus in ipsa die, nam antea inimici erant ad invicem* (Lucas 23, 12). Y se hicieron amigos desde ese día Herodes y Pilatos, pues antes eran enemigos. Ahí tenemos la pregunta del millón: ¿Servirá este gesto de generosidad infinita de Zapatero con Eta para afianzar entre ambos una sólida y duradera amistad? Pues no, probablemente no, porque aún falta para completar el drama sacro el escarnecimiento, la burla, la aniquilación del inocente, del justo, de la víctima, de **aquel cuya sola existencia es la mayor acusación contra Barrabás**. Así que Zapatero sólo se ganará definitivamente la amistad y la alianza con Eta, cuando se asome a todos los televisores del país mostrando a las víctimas hechas un andrajo y exclame: *ECCE HOMO*. ¿Hasta ahí llegará? No, no.

Para que se cumplan las escrituras, para que no le falte ni un ápice al drama sacro, ha de llegar al “*Consummatum est*” pasando por la flagelación de las víctimas, por la cruz a costas, por la crucifixión. Y aún no sería raro que se jugasen a los dados los despojos del enemigo

mientras pende de la cruz. No sería la primera vez.

Catorce estaciones (*Vade retro!*) tiene el *Vía Crucis*, la forma devota del drama sacro, y aún les faltan muchas que recorrer a las víctimas. Pero como son sin el menor género de duda “el enemigo” (el de Eta y por tanto el de Zapatero), no parará el hostigamiento hasta que sean aniquiladas: hasta que de nuevo nadie quiera identificarse en España como víctima de los terroristas. Muchos intentos se han hecho por parte de los amigos y aliados de Eta, pero no están dando resultado. Ni Eta ni sus amigos pueden tener enfrente una masa humana

que les acusa de crímenes horrendos. Eso no puede ser ni siquiera en un piadoso drama sacro. Barrabás ha de ser glorificado, y sus víctimas definitivamente sacrificadas. Porque el Pueblo y sus dioses necesitan víctimas. Es la base de todo culto y de toda cultura: si el Pueblo y su santa religión no tienen enemigos; si no tienen agallas para combatirlos; y si en el combate no son capaces de vencer convirtiéndolos en víctimas y alimentándose de ellas, es que ese Pueblo está llamado a extinguirse. Es la ley de los Pueblos y de sus religiones. ■

Mariano Arnal

## LAS NOTICIAS QUE NOS AFECTAN

### RAJOY SE ECHA A LA CALLE

La manifestación anunciada por el Partido Popular para protestar por la decisión del Gobierno de concederle prisión atenuada al preso de ETA José Ignacio de Juana Chaos, tendrá lugar el próximo sábado, día 10 de marzo, en Madrid. La manifestación partirá a las cinco de la tarde bajo el lema: “España por la libertad. No más cesiones a ETA”, así lo ha anunciado el líder del PP.

Mariano Rajoy ha explicado los cinco motivos que la promueven: rechazar la prisión atenuada a De Juana, exigir al Gobierno que la rectifique, apoyar a las víctimas, exigir que acaben las cesiones a ETA y demostrar a los ciudadanos que “hay otra política distinta para luchar contra el terrorismo”.

Se trata de la primera manifestación que convoca el Partido Popular en esta legislatura, que hasta ahora se había sumado a las de otros grupos como el Foro de Ermua o la Asociación de Víctimas del Terrorismo (AVT). Esta última asociación se ha sumado a la convocatoria convocada por el Partido Popular.

Rajoy ha señalado que la convocatoria va dirigida “a todos los españoles” porque la lucha contra ETA “no es de derechas ni de izquierdas” y porque la prisión atenuada a De Juana es “de una irresponsabilidad insuperable”.

Sobre las críticas del PSOE a la manifestación ha dicho que son “maniobras de distracción” para no dar explicaciones sobre la decisión que ha tomado el Gobierno de Zapatero, al que exigió que comparezca en el Congreso de los Diputados. ■

## LA PALABRA

### DRAMA 2

Al hablar de **drama** hemos de tener en cuenta que en el término se incluyen todas las formas de teatro, al que se denomina genéricamente “arte dramático”. En nuestra cultura situamos el origen del teatro en Grecia, donde es fácil seguir su evolución desde los Misterios de Dionisos. Recordemos de paso nuestros Misterios (el de Elche por ejemplo) como formas primitivas del teatro. Fijemos la atención de momento en los primitivos Misterios, por su conexión directa con los que en Semana Santa circulan por nuestras calles.

Un dios es el Protagonista de los misterios, y el tema del Drama es su Pasión y muerte. Tal y cual en el caso del Diónisos griego, y exactamente lo mismo en la Semana Santa cristiana. Representación, teatro hay muy poco, y sin embargo ahí está la primera raíz del teatro. Como nos advierte Aristóteles, en el inicio de la Tragedia griega, no había más que el coro, generalmente dividido en dos a efectos de crear un diálogo recitado, y el protagonista, que era el dios. Antes de la representación sagrada surgieron del pueblo, como los cantaores de saetas en la Semana Santa, espontáneos que rompían el silencio y recitaban versos en los que vertían su propia pasión. Fue así como se introdujo en la tragedia de la pasión y muerte de dios, también la tragedia de los hombres.

Sigue diciéndonos Aristóteles que gracias a la extensión del ritual a la tragedia humana, gracias a que los espectadores podían contemplar su propio drama en los actores, se operaba en sus espíritus una **catarsis**, una purificación de sus pasiones. Estamos en el vórtice del **drama**. Es ahí, en ese efecto catártico donde se juntan el drama clásico (religioso) con el Drama Sacro. Precisamente el Drama Sacro de la Semana Santa, la de los Pasos, es tan inseparable de la purificación, de la catarsis, que los “coros” de ese drama son de penitentes que en él buscan el perdón. También ellos viven su propia pasión en comunión con la pasión del dios protagonista del drama. Por eso es tan sobrecogedora la vis dramática de las procesiones de Semana Santa.

Recordemos que en los inicios del teatro griego tenemos los **coros** danzantes que salmodiaban versos alternándose entre sí y con el protagonista de tantas máscaras (*προσωπα* -*prósopa*), como papeles representaba. Aparecieron más tarde los distintos actores, cada uno con su máscara, que fueron arrinconando a los coros representantes del pueblo, con sus rezos, lamentos, cánticos... con sus *cármina* que dirían los romanos. A ellos les había correspondido hasta entonces el máximo protagonismo.

En el formato **trágico** del drama, los coros actuaban en torno a los dolores y pasiones de los dioses y héroes (*Zeói* y *Zéioi*, dioses y divinos); ellos eran los auténticos protagonistas. El pueblo asistente y los coros estaban allí para com-padecer el trágico destino de los seres superiores. En la **comedia**, los *ánzropoi* (hombres sin privilegios de estirpe) son los protagonistas: en ella se zahieren sus defectos y ridiculeces. En el **drama** el protagonismo corresponde también al hombre sin privilegios. En él se ofrecen las situaciones penosas de toda la humanidad. Por eso es el lugar perfecto para el dios hecho hombre, el que asume la pasión, el dolor, el que carga con las culpas del hombre. *Ecce homo*. Ahí tenemos al hombre: en todo drama; pero sobre todo en el Drama Sacro. ■

de elalmanaque.com